



Laura Urquizu, con Josep Coll (en el centro) y David Casellas, cofundadores de la tecnológica.

Red Points reordena el accionariado y da más poder a los fondos

SOFTWARE/ Josep Coll, fundador de la tecnológica, deja la presidencia tras vender sus acciones a Eight Roads Ventures.

J. Orihuel. Barcelona

Los fondos internacionales de capital riesgo Mangrove, Northzone y Eight Road Ventures toman la mayoría accionarial en Red Points, compañía barcelonesa que ha desarrollado una solución tecnológica que ayuda a las empresas a luchar contra la piratería y la falsificación online.

La compañía cerró el pasado enero una ronda de financiación por diez millones de euros, que estuvo liderada por el fondo Northzone (que aportó 7 millones) y en la que participaron también Mangrove (2,5 millones) y Sabadell Venture Capital (medio millón). Ahora ha completado la operación con una compraventa de acciones por un importe de otros diez millones de euros.

Josep Coll, que fundó Red Points en 2011 y que ocupaba hasta ahora la presidencia del consejo de administración, ha vendido sus acciones, al igual que han hecho un grupo de *business angels*. Los títulos han pasado a manos, principalmente, del fondo global Eight Roads Ventures, una división del gigante Fidelity International Limited. La firma inversora, que entra de esta forma en Red Points, ha asumido aproximadamente el 50% de la operación de compra de acciones, en la que le acompañan Mangrove y, en menor medida, Northzone.

Tras la ronda de enero y los posteriores movimientos accionariales, Mangrove, Nor-

Mangrove, Northzone y Eight Roads Ventures toman la mayoría del capital de la firma

Los tres fondos compran las acciones de Josep Coll y de un grupo de 'business angels'

thzone y Eight Roads Ventures se han hecho conjuntamente con la mayoría del capital de la tecnológica, donde continúan como accionistas minoritarios Laura Urquizu, quien ocupa el cargo de consejera delegada desde 2014, y Sabadell Venture Capital.

En la nueva etapa, el presidente de la compañía será David Waroquier, socio de Mangrove, que tiene experiencia en empresas que, como Red

Points, se dedican a prestar servicios SaaS (*software as a service*).

La firma dijo ayer que el relevo en la cúpula se ha producido "teniendo en cuenta el importante crecimiento de Red Points y su próxima etapa de desarrollo comercial y tecnológico". Por su parte, Urquizu destacó la "contribución" del fundador, Josep Coll, a la "historia de éxito" de la firma y apuntó que la designación de David Waroquier como presidente responde a una "decisión conjunta".

Urquizu también puso en valor la capacidad de Red Points para atraer a grandes fondos con inversiones en plataformas de comercio electrónico, lo que confirma, a su juicio, el papel de la compañía en una actividad -la defensa de la propiedad intelectual- que tradicionalmente ha estado a cargo de despachos de abogados.

Cincuenta empleos en 2018

Red Points da servicio actualmente a 400 empresas de todo el mundo de sectores como el deporte, la moda o el audiovisual. Según su consejera delegada, Laura Urquizu, su rápido crecimiento se ha traducido ya durante este año en la contratación de 50 personas de perfil comercial y tecnológico. La plantilla está formada ahora por 130 profesionales, incluyendo los 15 de la oficina comercial de Nueva York. El resto se encuentran en la sede corporativa de Barcelona, aunque desde el pasado diciembre el domicilio social está en Pamplona. Red Points no ofrece información económico-financiera del último ejercicio. En 2016, la firma facturó 3,22 millones de euros y contabilizó unas pérdidas de 172.319 euros.

Cooperativas catalanas se unen para gestionar purines

Expansión. Barcelona

Las principales cooperativas ganaderas catalanas participan hoy en la Fuliola (Urgell) en un proyecto de innovación para conseguir una fertilización más cuidada, basada en una mejora de la gestión de las deyecciones ganaderas con el uso de tecnología específica en los equipos de aplicación de purines.

El responsable de ganadería de la Fcac, Ramon Armengol, explicó que "parte del proyecto se basa en desarrollar herramientas que permitan una eficiente aplicación del purín" como producto orgánico "con los beneficios medioambientales que eso supone".

Para desarrollar el proyecto, técnicos de las cooperativas de Ivars, Linyola y Bellcaire (Urgell), han colaborado estrechamente con el instituto de investigación Irta Mas Badia.

La intención es comprobar la viabilidad de aplicar tecnología en el proceso de fertilización con el uso de aplicadores de mangas o tubos colgantes, así como aparatos que permitan estimar la riqueza de los purines y ajustar las dosis que el cultivo necesita.

Así, se consiguen minimizar las pérdidas por volatilización, evitar malos olores y realizar aplicaciones uniformes. Igualmente, el uso de tecnología permite ajustar las aplicaciones a las necesidades nitrogenadas del cultivo.



Las deyecciones son un problema para los ganaderos.

El sector confía en el desarrollo de una tecnología específica para mejorar la gestión

Se trata de reducir al mínimo las pérdidas por volatilización y de evitar los malos olores

De este modo, se cierra el ciclo del nitrógeno y se mejora la gestión de las deyecciones ganaderas en todos los estadios: granja, transporte y aplicación en el campo.

Esta jornada es una de las actividades previstas en el grupo operativo sobre desarrollo de herramientas para la

optimización de la gestión conjunta de las deyecciones ganaderas y para la mejora de la fertilización agraria, de la calidad del cultivo y de la producción del medio.

En la jornada de hoy habrá cuatro exposiciones o mesas redondas, que versarán sobre la necesidad de un grupo operativo para mejorar la gestión de las deyecciones ganaderas, las alternativas de gestión de fertilización orgánica en rotaciones de dos cultivos anuales, tecnología para mejorar la gestión conjunta de los purines y los nuevos equipos para aplicaciones de purines más sostenibles.

Próximamente está previsto presentar el proyecto en Sallent (Bages), en un encuentro liderado por la cooperativa Agrocat.

Tres candidatos pugnan por liderar el Col·legi d'Arquitectes

Expansión. Barcelona

Un total de 10.209 arquitectos están llamados a votar en las elecciones que celebrarán entre hoy y mañana en el Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (Coac) para escoger a sus representantes entre 2018 y 2021. La votación, con un censo de 755 personas más que en los comicios de hace cuatro años, será electrónica.

Las tres candidaturas que se han presentado están encabezadas por Ramon Torra (Canvi Coac), Assumpció Puig (Ara, arquitectes) y Enric Mir (Obrim el Coac).

La lista de Torra, conocido por su gestión al frente del Área Metropolitana de Barcelona, propugna un cambio en el colegio y se define como un

grupo "transversal", que combina "juventud" y "experiencia". El candidato envió una carta a la decana en funciones, Assumpció Puig, para mostrar su "más profundo desacuerdo y malestar sobre algunas descalificaciones por parte de un grupo denominado Arquitectura Catalana, tachando a nuestra candidatura de fascista y situándola en el bloque del 155".

Puig, la actual decana, remarca que su equipo "suma la experiencia y la solvencia con

Ramon Torra, Assumpció Puig y Enric Mir encabezan las candidaturas

la ilusión y el empuje para transformar el colegio" y que han renovado a 9 de los 12 candidatos, con una lista con la media de edad "más joven de la historia", informa *Efe*.

Mir, por su lado, quiere abrir la institución a una nueva gobernanza, "de abajo a arriba, donde la participación responsable sea el objetivo".

Las elecciones servirán también para renovar la junta directiva de la demarcación de Barcelona, que optan a presidir las arquitectas Pilar Calderón (Canvi Coac), Sandra Bestraten (Ara, arquitectes) y Núria Llaverías (Obrim el Coac). El resto de juntas directivas, al contar con una única candidatura, ya han sido proclamadas electas.